

Población y estructura de Galicia a lo largo del Camino Francés

José Leira López
Universidade de A Coruña

INTRODUCCIÓN

En el Códice Calixtino nos encontramos cómo Aymeric Picaud nos narra -de un modo poco científico y henchido de estereotipos- cómo estaba compuesta la sociedad europea y española que recorrían los peregrinos que transitaban el Camino de Santiago. Y así, nos dice que unas tierras eran ricas en miel y otras en cereales, que los navarros eran bebedores y los gallegos litigantes. En este trabajo pretendemos mostrar cómo está compuesta la población y la estructura socioeconómica que se encuentra a lo largo del llamado Camiño Francés en su andadura gallega. O sea, en el trayecto que va desde Pedrafita do Cebreiro hasta Santiago de Compostela. Diremos también que este es un modo -quizás peculiar- de estudiar Galicia y que deseamos que cumpla la labor de ser una herramienta que permita una mayor profundización en el esclarecimiento y en el análisis de nuestra realidad socioeconómica.

Queremos también decir que realizar este estudio nos supuso diversas tareas que lo hacían en sí más apasionante, puesto que nos íbamos encontrando con diversos fenómenos y algunas dualidades, tales como:

sociedad tradicional versus sociedad industrial avanzada; sociedad rural versus urbana; variables demográficas e indicadores de atraso o modernización; sectores productivos y otro tipo de actividades; flujos migratorios; una organización social en transformación; niveles de estudio; cabeceras de comarca y centralidad urbana; nivel asociativo; normas, costumbres, valores y tradiciones; percepción de los espacios donde se habita; materias primas; población envejecida y dispersa; la economía simbiótica y el despegue económico; la economía de subsistencia articulada en una red de ferias y mercados comarcales; la dificultad de las comunicaciones; las parroquias como núcleos; la progresiva implantación de estilos de vida urbanos; y, en definitiva, la marginalidad y la dependencia como determinantes básicos de nuestra estructura socioeconómica.

En un nivel metodológico, técnico y de organización de nuestra investigación, debemos aclarar que optamos por hacer un análisis por separado de cada uno de los ayuntamientos objeto de nuestro estudio, a saber: Pedrafita do Cebreiro, Triacastela, Sarria, Portomarín, Palas de Rei, Melide, Arzúa y Santiago de Compostela. En las conclusiones llevaremos a cabo la siempre necesaria referencia comparativa, así como toda una serie de consideraciones generales referidas a la población y a la estructura social de esta zona de Galicia. Nos vemos en la obligación de decir que realizamos nuestro trabajo desde unos modelos abiertos que nos permitan observar cómo determinados rasgos que suelen aparecer en las imágenes típicas y tópicas que se muestran sobre Galicia están cambiando y que, aunque lentamente, la sociedad gallega se encamina por los senderos de la modernización.

PEDRAFITA DO CEBREIRO

Este es el primer ayuntamiento gallego con que se encuentran los caminantes que se dirigen a Compostela. Se encuentra enclavado en el centro de las sierras orientales gallegas y constituye una de las entradas históricas de Galicia, desde el trazado de las vías romanas y, posteriormente, en el Camino Real hasta la primera carretera que atravesaba las fronteras gallegas. La influencia del Camino de Santiago, en este municipio, es

muy relevante; en el siglo XI se levanta un Hospital de Peregrinos al lado de la iglesia de Sta María la Real, donde se sitúa el milagro medieval del Santo Grial, que inspirará el Parsifal de Wagner. También merece destacarse la conservación de las pallozas -vivienda tradicional que parece tener un origen prerromano-, hoy convertida una de ellas en museo.

Pedrafita do Cebreiro tiene una extensión de 104´7 km², y está estructurado en doce parroquias. Su población es de 2.138 habitantes, según el Censo de Población y Viviendas de 1991, y que nos arroja una densidad de 20´46 hab/km². Debemos poder de relieve el fuerte envejecimiento de la población, y así nos encontramos que un 31´7 % de la misma es mayor de sesenta años. Esto conlleva que determinados lugares estén, prácticamente, condenados a un rápido proceso de despoblamiento. También debemos de tener en cuenta que aquí se produjo una fuerte sangría emigratoria, que tuvo una repercusión importante en las variables demográficas que hoy observamos.

Si tenemos en cuenta los indicadores de estudios realizados, vemos que un 4´3 % se declaran analfabetos; un 27´9% dicen no tener ningún tipo de estudios y un 48´9% manifiesta contar con una instrucción de primer grado. En cuanto a la población ocupada según la actividad económica, resalta la agricultura con un 64´8% de los activos, seguida ya a larga distancia por un 16´8% en los servicios y poco más de un 15% en la industria. Si atendemos al sector primario, hay que decir que, aunque aparece un claro autoconsumo, la tendencia es a incrementar la ganadería (vacas, cerdos y ovejas) y a un aumento de la mecanización. También parece detectarse la impronta de algunos jóvenes que comienzan a tener otra visión del conjunto, y que tratan de explotar otro tipo de recursos, como sucede con la rica masa forestal. Debemos, también, destacar que el tercer domingo de septiembre se celebra una importante feria anual de ganado. Si observamos la industria, encontramos una empresa que se sitúa entre la minería y los materiales de construcción; y a continuación, aparecen unas modestas industrias basadas en la artesanía, como son las queserías y las carpinterías. Las actividades terciarias tuvieron un incremento apreciable, como consecuencia de la instalación de servicios hosteleros, comercios, talleres de coches y otros; que tienen como misión fundamental atender al incremento de visitantes provocado por el auge del Camino de Santiago (sobre

todo a partir del Xacobeo 93), así como por la difusión del turismo rural. Parece que estos fenómenos pueden contribuir de una forma importante a corregir determinados desequilibrios.

Aunque la familia sigue siendo básica en la estructuración de su organización social, empieza a observarse la aparición y consolidación de ciertos grupos y asociaciones que están vertebrando de otra manera este municipio, así se demuestra en las diferentes opciones políticas presente en el ayuntamiento y en su creciente participación electoral. Podríamos concluir diciendo que Pedrafita do Cebreiro, aunque lentamente, va incorporando procesos de modernización.

TRIACASTELA

La historia de Triacastela está ligada al Camino de Santiago, siendo el final de la decimoprimer etapa, tal y como recoge Aymeric Picaud en el Códice Calixtino. En este lugar, los peregrinos cogían una piedra caliza para llevarla a los hornos de cal, con el fin de que pudiese construirse la Catedral en la ciudad del Apostol. Aún se conserva, perfectamente restaurada, la llamada “Casona da Raíña”, en recuerdo de la estancia de Isabel la Católica en su paso a Compostela.

Es éste un municipio pequeño, que tan sólo tiene 51 Km², estando estructurado en ocho parroquias. Cuenta con una población de 1.061 habitantes, lo cual nos sitúa en una densidad de 2´8 hab/km². Tenemos que destacar que se se ha producido un fuerte descenso de población, fundamentalmente en las décadas que abarcan los años cincuenta y sesenta; fenómeno que vino dado por la emigración y el trasvase del campo a la ciudad. Encontramos también un elevado envejecimiento de la población, si tenemos en cuenta que los mayores de sesenta años muestran un porcentaje del 34´8%.

El nivel de instrucción es muy bajo, con un 4´8% de analfabetos, un 58´5% que declara no tener estudios y un 16´4% que manifiestan contar con una formación de primer grado; cifras que se corresponden con un ayuntamiento básicamente rural, tal y como veremos a continuación. Si centramos nuestro análisis en la población ocupada por actividad econó-

mica, obtenemos los siguientes datos: un 76'2% en la agricultura, un ínfimo 1'6% en el sector industrial y sólo un 14'8% para los servicios. Estos porcentajes no deben resultarnos engañosos y llevarnos a pensar que estamos delante de una sociedad estancada en el esquema tradicional. Hemos de tener en cuenta que las explotaciones agrícolas se encuentran en un proceso de reestructuración desde la década de los setenta, aumentando en tamaño las que se consideran idóneas y desapareciendo aquéllas consideradas marginales; al tiempo que se produce -de modo notable- un ascenso en los índices de mecanización en las tareas agrícolas. La cabaña fue renovada (fundamentalmente vacuna y porcina), incorporando reses nuevas. Resultan también interesantes los procesos que están teniendo lugar en cuanto al aprovechamiento del importante terreno forestal. Pareciendo, pues, que podamos concluir diciendo que, a pesar del bajo nivel de instrucción formal, la población de Triacastela ha sabido encontrar un camino para modernizar su abrumadoramente mayoritario sector primario, y poder introducir su producción en los sectores comerciales. En este aspecto debemos destacar la importancia de la feria y del mercado que se celebran el día 27 de todos los meses.

La población de Triacastela tiene una alta participación electoral, situándose por encima del promedio gallego, especialmente en las municipales y teniendo éstas la peculiaridad de arrojar unos resultados diferentes a los de las generales y autonómicas.

Lo expuesto nos lleva a pensar que, aun teniendo en cuenta las malas comunicaciones con que cuenta, no por eso se produce un aislamiento del municipio, encontrándose, por otra parte, abierto al centro de atención comarcal que constituye la vecina villa de Sarria. Triacastela se encamina hacia el progreso y un desarrollo armónico a partir de sus propios recursos.

SARRIA

Nos encontramos ante un ayuntamiento estrechamente unido a las peregrinaciones a Compostela. Alfonso IX, en su viaje a Compostela, será su fundador y en ella morirá en el año 1230. En la Edad Media la importancia de Sarria dentro del Camino viene dada por la existencia de tres Hospi-

tales de Peregrinos: A Madalena, San Antón y la leprosería de San Lázaro. Diferentes manifestaciones artísticas y culturales de la villa vienen marcadas por su situación dentro del Camino de Santiago.

Es un municipio extenso, con un total de 185'09 km² e integrado por cincuenta y dos parroquias. Su población se compone de 12.497 habitantes, de los que resulta una densidad de 67'5 hab/km². Nos vamos a encontrar con un municipio que se inscribe dentro de unas características más urbanas, a diferencia de Pedrafita y Triacastela; así, tenemos unos índices de envejecimiento más de acuerdo con esta situación, tal y como se puede obtener en el dato que muestra que el porcentaje de población mayor de sesenta años se sitúa en un 26'5%. Debemos también decir que el núcleo de la capital está claramente conformado como una pequeña ciudad, que contiene más del cincuenta por ciento de las viviendas de todo el ayuntamiento, constituyéndose Sarria en el centro de una extensa comarca, dentro de la cual ejerce como polo de atracción para la vida comercial, administrativa y de ocio.

Tomando el indicador de estudios realizados, podemos observar un 1'8% de analfabetos, un 38'6% que declaran no poseer estudios y un 30'0% que manifiesta tener rematados los estudios de primer grado. En cuanto a la población ocupada según la actividad económica -y haciendo una explotación de los datos del Censo de Población y Viviendas del 91- nos encontramos con los siguientes porcentajes: un 35'5% para la agricultura; un 18'3% para el sector industrial y para los servicios un 36'5%. Como puede observarse -si además tenemos en cuenta el 9'7% correspondiente a la construcción- las actividades económicas coexisten bastante paritariamente en Sarria. La agricultura cuenta con una alta mecanización y una política de disminución del número de explotaciones, la riqueza forestal se cuida y potencia, la ganadería está diversificada y fundamentada en el ganado vacuno y porcino. La industria se fundamenta en los recursos existentes, y, así, aparecen empresas dedicadas a los embutidos y a la comercialización de los jamones, junto con diversas industrias que llevan a cabo la transformación de la madera, tal y como se puede observar al ser Sarria un importante centro de exportación y compra de muebles. Encontramos, también, fábricas de cementos y materiales de construcción que atienden tanto a la exportación como al propio mercado interno, marcado este último por el

enorme incremento del número de viviendas urbanas. Por último, podemos acabar diciendo que se puede también contabilizar, dentro del sector industrial, una empresa dedicada a la elaboración de aguas. Sin embargo, ha de aclararse que ha sido el sector de los servicios quien ha tenido el mayor incremento en las últimas décadas, y esto es lógico si tenemos en cuenta el gran número de intercambios comerciales que se producen en Sarria. Al mismo tiempo nos vemos en la obligación de anotar que en ésta se celebran tres ferias mensuales y una anual que conlleva un concurso de ganado. El subsector hostelero es también importante dentro de esta villa, de modo que nos encontramos con un relativo buen número de hoteles y hostales, así como una gran cantidad de restaurantes, tabernas y cafeterías, que tratan de atender al conjunto de su población interna, junto con la gran afluencia de visitantes, provocada ésta última por sus actividades comerciales y por su enclave en el Camino de Santiago. Sarria es un buen ejemplo de desarrollo económico para otras comarcas gallegas. Su participación electoral es bastante aceptable y existen grupos que intentan llevar a cabo una actividad cultural interesante, al mismo tiempo que movilizan recursos humanos y económicos con el objetivo de mejorar la calidad de vida.

PORTOMARÍN

La historia de Portomarín muestra siglos de estrecha vinculación al Camino de Santiago. Aparece en el Códice Calixtino con la denominación de *Pons Minea*. Ha de tenerse en cuenta que posee un puente romano del siglo II, el cual ha sido una de las claves de la importancia de Portomarín en la ruta de peregrinación, puesto que era uno de los pocos pasos que había para atravesar el río Miño. En el siglo XII se construirá un Hospital de Peregrinos, llamado *Domus Dei*, encargándosele su custodia a la Orden de Santiago y, posteriormente, a la Encomienda de San Juan. Ésta era una orden de laicos, hecho que nos arroja luz sobre la iglesia de San Juan, construida en el siglo XIII y que es semejante a una fortaleza.

Comenzaremos diciendo que la historia reciente de Portomarín nos llega marcada por el hecho del Embalse de Belesar, que tuvo lugar en los

primeros años de la década de los setenta. Para su construcción fue necesario inundar lo que era la propia villa-centro del ayuntamiento, que se trasladó al Monte do Cristo, donde tuvo lugar la construcción de nuevas casas para albergar a la gente; aunque se conservaron y trasladaron, piedra a piedra, algunos de los edificios más notables: la iglesia de San Juan -hoy de San Nicolás-, la fachada de la iglesia de San Pedro y algunos pazos. Tenemos que destacar que el embalse supuso un apreciable aumento del flujo emigratorio, debido a que el producto de las indemnizaciones ayudó a la búsqueda de un futuro laboral fuera de las fronteras del municipio, teniendo en cuenta que lo que allí existía era una agricultura minifundista muy atrasada.

Portomarín tiene una superficie de 114'57 km² y está estructurado en veinte parroquias. Su población consta de 2.229 habitantes, lo que nos proporciona una densidad de 19'46 hab/km². En este municipio encontramos una población muy envejecida, tal y como nos muestra el porcentaje de un 32'8% de mayores de sesenta años; aquí debemos tener en cuenta la influencia de los flujos emigratorios de las décadas de los cincuenta y sesenta.

Si atendemos a la variable de estudios realizados, podemos observar un 4'9% de analfabetos; un 46'7% que dicen no poseer estudios y un 25'3% que manifiestan tener concluida una instrucción de primer grado. Es claro que, entre otros factores, detrás de estas cifras se encuentra ese enorme proceso de envejecimiento.

En cuanto a la población ocupada según la actividad económica, nos encontramos con las siguientes cifras: un 70'1% en el sector primario, un 8'2% para la industria y un 13'7% en los servicios. La construcción arroja un índice del 7'9%. Debemos destacar que se abandonaron una buena parte de los viñedos, por la construcción del embalse, aunque la vid sigue cultivándose y destinándose a la ya tradicional producción de su famoso aguardiente. Hay que decir que la principal actividad es la ganadería, siguen siendo clave en su cabaña el vacuno y el porcino, pero hemos de destacar el espectacular incremento del bovino, apoyados en una gran superficie de pasto forestal, que al mismo tiempo es aprovechado para la explotación maderera. En el sector industrial tan sólo nos encontramos con

la existencia de algunas empresas de cerámica. Aunque ha de señalarse, también, la comercialización del aguardiente, que todos los años se trata de potenciar, con una celebración especial, en el domingo de Pascua.

Quizá sea el sector terciario el que pueda tener una buena proyección de futuro, puesto que las instalaciones hoteleras y deportivas son realmente muy atractivas. Existe una piscina municipal y un club náutico. Puede producirse, en el embalse, una buena promoción y organización de deportes náuticos, lo que llevaría a una importante revitalización económica y social, que repercutiría en toda la población.

PALAS DE REI

Según la tradición, aquí estuvo enclavado el pazo del rey godo Witiza. Palas de Rei y su historia pueden venir explicitadas por Vicandro Ares en la siguiente cita: “Camino Real en la Edad Moderna, Camino Francés en la Edad Media, Camino Romano en la Edad Antigua y Camino Celta en la Prehistoria”. Dejando a un lado el apartado de los celtas, el resto puede ser una referencia a tener en cuenta. En este municipio nos encontramos la maravillosa iglesia de Vilar de Donas, y el castillo de Pambre. En la primera se encuentra un retablo de piedra que nos recuerda el milagro del Santo Grial do Cebreiro y, además, fue un lugar donde los caballeros de la Orden de Santiago recibían sepultura. El castillo de Pambre constituye una de las fortalezas mejor conservadas de Galicia; en su término se encuentra A fonte do Remellón, donde los caminantes daban muestras de alegría al saber que Santiago estaba cerca.

Su gran extensión, 199´58 km², está estructurada en cuarenta y tres parroquias. Cuenta, según el Censo de Población y Viviendas de 1991, con una población de 5.020 habitantes y nos muestra una densidad de 25´15 hab/km². A comienzos de siglo, llegó a contar con casi diez mil almas, pero una emigración continua fue responsable de las sucesivas pérdidas de población. Hoy aún sigue descendiendo, pero es más consecuencia de la caída de la natalidad que de otras causas. Encontramos, pues, un fuerte envejecimiento, y así tenemos un 37´6% de residentes mayores de sesenta años.

En cuanto al indicador de estudios realizados, podemos observar un bajo nivel de formación, con cifras paralelas a las de Triacastela. Así, nos encontramos con un 7'5% que no sabe leer ni escribir, un 51'7% que declara no tener estudios y un 18'4% que dice tener un nivel de instrucción formal correspondiente al primer grado. Si hacemos la clasificación de la población ocupada según la actividad económica, vemos que un 64'8% se dedica a la agricultura; un 5'1% al sector industrial y un 21'3% realiza trabajos relacionados con los servicios. Un 8'7% se dedica a la construcción de edificaciones, de las cuales un poco más de la mitad corresponde a Palas capital. Debemos de tener en cuenta que el continuo descenso de población ayudó a generar una serie de condiciones favorables para que aquellos que optaban por quedarse tuvieran unas mayores posibilidades económicas. Aumentó considerablemente el parque de maquinaria agrícola y, junto a los bosques de carballos y castaños, dio comienzo una repoblación con árboles de crecimiento rápido, como el pino y el eucalipto. También debemos anotar que se reconvirtió la ganadería y, junto con el tradicional vacuno, nos encontramos con unas quince mil cabezas de bovino y un buen número de granjas de porcino. Ésta -aunque débil- diversificación productiva marcó su pequeño -pero ya apreciable- sector industrial y, así, tenemos queserías y varios aserraderos. Existen, además, una industria de la piedra y otra de montajes eléctricos. El sector servicios, en sus variantes administrativa, sanitaria, educativa, hostelera y comercial, fue creciendo en la capital del municipio y en ellas se nota la importancia de su situación dentro del Camino.

En el comportamiento político, debemos decir que observamos una fuerte tendencia conservadora, al tiempo que ciertas asociaciones comienzan a hacer su aparición, lo cual puede significar una mejor vertebración del conjunto.

MELIDE

Se encuentra este municipio en pleno centro geográfico de Galicia, equidistante de las ciudades de Santiago y Lugo. Además, está atravesado por carreteras interiores que le hacen adquirir un valor de centralidad. El Camino Francés lo atraviesa a lo largo de doce kilómetros.

Melide tiene una superficie de 102'18 km², en la que se sitúan veintiseis parroquias. Su población consta de 8.300 habitantes, lo que nos proporciona una densidad resultante de 81'23 hab/km². En este municipio se sufrió el flujo migratoria de las décadas de los cincuenta y de los sesenta, pero debemos de anotar que en los últimos años el número de retornos supera a los que se van, consiguiendo una población estabilizada, en la que encontramos un porcentaje del 24'8% para los mayores de sesenta años, lo que nos sitúa en un nivel más cercano al de las grandes capitales gallegas y, por lo tanto, muy por debajo de la mayoría de los ayuntamientos presentes en este estudio.

Si hacemos una disección, según el nivel de estudios realizados, aparece un 5'7% de analfabetos, un 39'6% que manifiesta no tener ningún tipo de estudios y un 25'9% que dice tener acabada una formación de primer grado. De todas formas, se nota un claro incremento en el segmento correspondiente a los estudios universitarios, igualando la media gallega (un componente más urbano y la cercanía de Santiago pueden resultar factores determinantes).

Si hacemos el análisis de la población ocupada, según la actividad económica llevada a cabo, nos encontramos con los siguientes datos: un 30'6% para la agricultura, un 12'6% en el sector industrial y un 43'1% para los servicios. Aparece en este municipio una dualidad que se manifiesta en una zona rural eminentemente agrícola y otra urbana (la capital del ayuntamiento) que posee una incipiente industria y que funciona como un claro centro dispensador de servicios. El mundo agrario llevó a cabo un proceso de modernización en los años setenta y ochenta, con una fuerte mecanización y un incremento en las explotaciones ganaderas, especialmente en el porcino y en el bovino, así como en la producción láctea. En cuanto al sector industrial, encontramos aserraderos, carpinterías, mataderos, pequeñas industrias de cerámica y una representación en el apartado químico e hidroeléctrico. También ha de destacarse el 13'7% de ocupados que se dedican a la construcción, y que responden a un incremento de edificaciones en el centro urbano, así como a la demanda generada en este sentido por el retorno de emigrantes. El sector servicios cuenta con comercios, enseñanzas diversas, finanzas, administración y transportes. Esta diversificación no es ajena a la centralidad comarcal y a ser un núcleo de

cruce de carreteras. Como podemos observar, el sumatorio de los sectores de construcción, industrias y servicios, absorben a la mayoría absoluta de la población activa, y ya ha comenzado a aparecer en las oficinas de empleo los apuntados al paro.

Para finalizar, haremos una observación. Nos encontramos en Melide con un elemento que consideramos importante y que viene dado por un fuerte asociacionismo agrario; así, tenemos a los denominados Labregos de Melide y la Cooperativa Melisanto. Esto, a nuestro juicio, puede suponer un apreciable elemento dinamizador.

ARZÚA

Su origen se sitúa en la Edad Media (s.XI) y parece que tiene mucho que ver con las peregrinaciones a Compostela. En el Códice Calixtino se cita a Vilanova de Arzúa como la última etapa del Camino Francés. Indicadores de este fenómeno son dos Hospitales de Peregrinos: uno cercano a la capilla de La Magdalena y otro en las afueras de la capital, en Ribadiso. Este último ha sido objeto de una profunda restauración y hoy en día está considerado como uno de los mejores albergues de la ruta jacobea.

La superficie de Arzúa es de 157´7 km², y está estructurada en veintidós parroquias. Tiene una población de 7.009 habitantes (según el Censo de Población y Viviendas de 1991), lo que nos proporciona una densidad de 44´45 hab/km². En las décadas de los sesenta y de los setenta sufrió una fuerte sangría emigratoria. El porcentaje de población mayor de sesenta años (25´3%) la sitúan a la par de Sarria y Melide, y muy por debajo de los otros municipios que jalonan el Camino Francés. Debemos de observar que estos tres núcleos nombrados son aquellos que poseen características más urbanas. Si hacemos la diferenciación según los estudios realizados, nos encontramos con un 4´5% que dicen ser analfabetos, un 43´2% que declaran no tener estudios y un 27´9% que manifiestan tener acabada una formación de primer grado. La población universitaria se sitúa en un nivel aceptable, si hacemos un estudio comparativo con los restantes ayuntamientos objeto de nuestra investigación.

Disecionando la población ocupada según la actividad económica, podemos observar que un 42'6% se dedica a la agricultura, en el tejido industrial aparece un 15'4% y en el sector servicios un 29'6%. Para la construcción obtenemos un 12'38%, que responde al crecimiento en el parque de viviendas en el núcleo urbano, así como a la mejora de las viviendas en el entorno rural. En la agricultura se han producido fuertes cambios y una renovación, todo ello viene dado, fundamentalmente, por una reorganización producto de la concentración parcelaria que ha disminuido, prácticamente en un 50% el número de explotaciones, por una alta mecanización y por un adecuado tratamiento en el sector ganadero, en concreto en el vacuno y el bovino, aunque sin obviar al porcino y al caballar. Las ferias que se celebran los ocho y veintidós de cada mes son su principal medio de comercialización. También hay que decir que al lado de los cultivos tradicionales aparecen otros nuevos -como pueden ser los invernaderos de flores- claramente orientados hacia el mercado. Aparecen pequeñas industrias locales directamente relacionadas con sus recursos: materiales de construcción, aserraderos, curtidos de pieles, lonas y toldos, y alimentación. Merecen destacarse sus queserías, que elaboran un exquisito producto, y que detentan la denominación de origen de "Queixo de Arzúa". En el sector servicios observamos la presencia de la hostelería, la alimentación y el transporte, así como la propia administración pública.

Podríamos concluir diciendo que en Arzúa todo gira entorno a sus productos del sector primario. La industria y los servicios están en función de ellos. Y no quisiéramos acabar sin hablar del auge que podría significar para este municipio una buena integración de los elementos que están presentes en la ruta jacobea, así como la potenciación de un turismo rural, del que ya hay una presencia significativa y de calidad.

SANTIAGO DE COMPOSTELA

Realizar una investigación sobre los municipios que atraviesa el Camino Francés, conlleva el adentrarnos en un precioso final -que percibíamos y ansiábamos desde un principio-: Santiago de Compostela. En-

contramos aquí una ciudad de origen medieval, en cuya configuración fue clave el factor religioso. Santiago es el centro y el final de los peregrinos y de sus caminos.

El municipio de Santiago es extenso, cuenta con una superficie de 223´6 km², en la que encontramos veinte parroquias. La población de derecho en 1991 era de 87.807 habitantes, de los cuales más del 80% viven en la propia ciudad. La densidad del total del ayuntamiento es de 392´7 hab/km². Hablar de la demografía en Santiago supone el anteponer la enorme importancia que tiene la población transeúnte, con la consiguiente diferencia que se produce entre los habitantes de hecho y de derecho. Esto vendrá explicado, fundamentalmente, por la presencia de tres fenómenos: la Universidad, el Hospital General de Galicia y la Administración Autonómica. Por supuesto que el polo de atracción religiosa que significa Santiago es un importante añadido a tener en cuenta. El gran incremento en la matriculación de estudiantes en la Universidad, en los años sesenta, y la puesta en funcionamiento en 1975 del Hospital general de Galicia (con la correspondiente oferta de puestos de trabajo) hizo que se incrementase considerablemente la ciudad y su población. En la década de los ochenta, Santiago se convierte en la capital de Galicia y en la sede del Gobierno Autonómico y de su Parlamento, lo cual se traduce en el nuevo crecimiento y, sobre todo, en una mayor afluencia de personas que acuden a resolver sus trámites administrativos. A finales de esta década, encontramos otro hecho que, en esta ocasión, contribuirá a estancar el proceso de incremento de la población y que viene dado por la reestructuración del sistema universitario gallego, que desembocará en la creación de tres Universidades y seis Campus. Diremos, también, que en la totalidad del municipio el envejecimiento es bajo, pues nos encontramos con un porcentaje del 16´2% de población mayor de sesenta años.

Si hacemos una disección por estudios realizados, tenemos un 1´7% de analfabetos, un 16´4% que dice no poseer estudios de ningún tipo y un 31´7% que manifiesta tener acabada su instrucción de primer grado. Es lógico que el porcentaje de población con estudios superiores sea muy elevado, por las características enunciadas anteriormente. En cuanto al análisis de la población ocupada por actividad económica, nos encontramos con un 3´8% en la agricultura, un 14´3% en el tejido industrial y un

significativo 72'0% para los servicios. El medio rural sufrió el flujo emigratorio de las décadas de los sesenta y los setenta y, por lo tanto, se envejeció, lo que conlleva unos índices cada vez menores en su saldo vegetativo. Al mismo tiempo, el crecimiento geográfico de la ciudad hizo que se incorporase a ella el entorno rural más cercano. En cuanto al sector industrial, decir que -aunque eclipsado por el terciario- tiene una presencia que no se puede obviar. En Santiago están radicadas empresas gallegas importantes, como pueden ser Televés o FINSA. Merece también un comentario el hecho de que un 9'7% de la población activa pertenezca al sector de la construcción, que hace frente al incremento en el parque de viviendas de la ciudad.

Atención aparte merecen los servicios, en este sentido cabe destacar en primer lugar el terciario público, ya que el 57'3% de la población activa la podemos encuadrar en este apartado. Merece también nuestra atención el hecho generado por la población estudiantil, que mediante el alquiler de pisos sigue siendo una importante fuente de ingresos para la ciudad, al tiempo que genera unas amplias demandas de librerías, restaurantes, hostales, cafeterías y diferentes actividades relacionadas con el ocio de los jóvenes. Mención especial merece el comercio -en el que se está produciendo una modernización- que cumple dos funciones principales: por un lado, servir de abastecimiento a un amplio entorno, al ser Santiago cabecera de su comarca; y por otro, el atender a la gran afluencia turística que por motivos religiosos, artísticos o culturales recalca en Compostela. Aquí debemos anotar el importante fenómeno que supuso el "Xacobeo 93", el cual -mediante la enorme promoción que se hizo del Camino de Santiago- generó una gran afluencia de visitantes, que -aunque a menor escala- continúa tres años después.

En Santiago se mezclan los mundos religioso, universitario y político, y es de desear que una conjunción armónica de todos ellos logre llevar a cabo un proyecto de ciudad, maravillosa en sí misma, y deseable para habitar.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del análisis que hemos realizado de los municipios que atraviesa el Camino de Santiago, hemos observado algunos paralelismos que nos permiten aventurar diversas conclusiones en las que no queremos extendernos, debido a evitar la repetición de lo ya expuesto en otras partes de este trabajo.

Deseamos, en primer lugar, contribuir a romper con la imagen inmovilista de la Galicia rural y tradicional. Hemos visto cómo -incluso en los ayuntamientos más agrarios- se están produciendo procesos de mecanización y de racionalización en el número y la extensión de las parcelas, así como la diversificación -con la introducción de nuevos cultivos, y la repoblación y aprovechamiento forestal-. También en la ganadería observamos un mayor cuidado y una mejor planificación para incrementar su rendimiento, y llevar a cabo una, más adecuada, comercialización.

Nuestro análisis, en un segundo lugar, nos ha llevado a visionar una creciente -aunque todavía débil- industrialización, basada -en muchas ocasiones- en los productos endógenos del sector primario y que permite una elaboración de derivados, lo que conlleva una creación de puestos de trabajo y abre la perspectiva de una distribución y una comercialización llevada a cabo desde el propio centro de producción.

El incremento notable del sector terciario en los núcleos urbanos comienza a diversificarse en sus diferentes apartados: administrativos, comerciales, turísticos y toda una variada serie. Fenómenos como el del turismo rural deben todavía consolidarse e incrementarse.

Observamos, también, que el componente urbano de las villas gallegas se incrementa cuantitativa y cualitativamente, la población se asienta, cada vez más, en núcleos, y estos crecen en extensión; y los procesos de modernización y cambio comienzan a introducirse de una forma clara y efectiva en la mentalidad de las personas y en su organización social. La familia, que servía de eje vertebrador de la Galicia más tradicional, no ha perdido este papel, pero sí se ve acompañada de la formación de un tejido asociativo cada vez mayor y más complejo: partidos políticos, sindicatos, cooperativas y asociaciones de todo tipo; que reclaman el cumplimiento de sus funciones y contribuyen a que se generen procesos de modernización.

Y puesto que nuestra investigación ha estado centrada en los municipios que recorre el Camino Francés, quisiéramos finalizar sugiriendo que, a nuestro juicio, resultaría interesante plantear la necesidad de una planificación global llevada a cabo por las autoridades de todo tipo (políticas, religiosas y culturales), que contribuyese a crear elementos dinamizadores y de desarrollo para los municipios gallegos que atraviesan los Caminos de Santiago.

CADROS

Porcentajes de población mayor de 60 años

Pedrafita	31,7%
Triacastela	34,8%
Sarria	26,5%
Portomarín	32,8%
Palas de Rei	37,6%
Melide	24,8%
Arzúa	25,3%
Santiago	16,2%

Fuente: Censo de Población y Viviendas de 1991. Elaboración propia.

Porcentajes de 10 y más años según ESTUDIOS REALIZADOS

	Analfabetos	Sen estudios	1º Grao
Pedrafita	4,3%	27,9%	48,9%
Triacastela	4,8%	58,5%	16,4%
Sarria	1,8%	38,6%	30,0%
Portomarín	4,9%	46,7%	25,3%
Palas de Rei	7,5%	51,7%	18,4%
Melide	5,7%	39,6%	25,9%
Arzúa	4,5%	43,2%	27,9%
Santiago	1,7%	16,4%	31,7%

Fuente: Censo de Población y Viviendas de 1991. Elaboración propia.

Población ocupada por actividade económica			
	Agricultura	Industria	Servicios
Pedrafita	64,8%	15,0%	16,8%
Triacastela	76,2%	1,6%	14,8%
Sarria	35,5%	18,3%	36,5%
Portomarín	70,1%	8,2%	13,7%
Palas de Rei	64,8%	5,1%	21,3%
Melide	30,6%	12,6%	43,1%
Arzúa	42,6%	15,4%	29,6%
Santiago	3,8%	14,3%	72,0%

Fuente: Censo de Población y Viviendas de 1991. Elaboración propia.

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS VEIRA, P. (1990): *Las 313 Galicias*. Equipo de Analistas Socioeconómicos. La Coruña.
- BLANCO CHAO, R. y GARRIDO FARALDO, S. (1994): *Análise da procedencia e características da afluencia turística a Santiago no Xaxobeo 93*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- DAHRENDORF, R. (1990): *El conflicto social moderno*. Mondadori. Madrid.
- DE TORRES LUNA, M.P.; PÉREZ ALBERTI, A. y LOIS GONZÁLEZ, R.C. (Edrs.) (1993): *Os Camiños de Santiago e o territorio*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- DE TORRES LUNA, M.P. (1995): *Los Caminos de Santiago y la geografía de Galicia. Rutas, paisajes y comarcas*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.

- FILGUEIRA VALVERDE, J. (1991): *Galicia del Camino*. Fundación Alfredo Brañas y Fundación Filgueira Valverde. Santiago de Compostela y Pontevedra.
- GARCÍA FERRANDO, M. y otros. (1988): *Pensar nuestra sociedad. Una introducción a la sociología*. Consorci d'Editors Valencians, S.A. Mestral libros. Valencia.
- GARMENDIA, J.A. (1979): *Sociología. Claves para el Estudio y Transformación de la Estructura Social*. CIS. Madrid.
- MAGARIÑOS, A. (1979): *Galicia: Conflicto e supervivencia*. Edicións Castrelos. Vigo.
- MARTÍN SANTOS, L. (1988): *Diez Lecciones de Sociología*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.
- PÉREZ VILARIÑO, J. (1996): "Organización social e identidad colectiva". *Construir Europa: Galicia*. Fundación Encuentro. Madrid.
- PRECEDO LEDO, A. y otros. (1993): *Galicia pueblo a pueblo*. La Voz de Galicia. La Coruña.
- PRECEDO LEDO, A. y VILLARINO PÉREZ, M. (1994): *A poboación de Galicia. A crise demográfica e o su impacto territorial*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
- PUIG PICART, T. (1992): *Animación sociocultural. Cultura y territorio*. Editorial Popular, S.A. Madrid.
- VEIRA VEIRA, J.L. y otros. (1993): *A Mocidade Galega: Informe 1993*. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.